

Izquierdas hoy

Juan J. Paz y Miño Cepeda

La semana pasada se realizó en el IAEN el “Primer Encuentro de Historia y Sociología de las Izquierdas del Ecuador”, al que se esperaba que asistieran las diferentes izquierdas, porque precisamente son ellas las que más necesitan debatir sobre su quehacer y sus propósitos, ya que las derechas tienen claro su poder y su sociedad.

Las izquierdas pretenden erigir otra sociedad, superar el capitalismo y eventualmente construir el “socialismo”; pero no han sido capaces de discutir esos proyectos, y cada grupúsculo, sector o partido se aferra a sus posiciones, con la idea de que mantiene la “línea” correcta, la “verdad” teórica, la “objetiva” apreciación de las circunstancias y la representación “auténtica” de los intereses populares.

Y, sin embargo, todo eso está por demostrarse y está sujeto a la crítica contemporánea. Porque, en definitiva, ¿qué es ser de “izquierda” hoy? ¿Contra qué “capitalismo” se lucha? ¿Cuál es el “socialismo” al que se aspira? ¿Cómo se puede medir, hoy, que se avanza o no en la edificación de ese “socialismo”?

Los peores dogmatismos siguen presentándose en el campo de un tipo de izquierda “marxista” francamente dogmática. Según ésta, el socialismo que se derrumbó con la URSS y sus satélites era uno represivo y totalitario, aunque muchos olviden que era “ese” socialismo al que defendían a capa y espada, por más que hoy lo renieguen. Y hablan, por tanto, de la necesidad de construir ahora el “auténtico” socialismo. Me pregunto, ¿cuál? Y ¿cómo será? Añaden, además, que si bien aquel socialismo se derrumbó, el paradigma marxista, no lo hizo.

Todo lo contrario: la verdad histórica es que el marxismo también se derrumbó con la caída del socialismo “real” y una serie de sus planteamientos hoy son obsoletos. Del marxismo, como bien lo señaló siempre el propio Marx, queda, ante todo, su teoría materialista-dialéctica y su metodología para entender el mundo, lo cual exige investigación concreta y no reproducción palabrera de categorías “marxistas” de las que se abusa hasta convertirlas en meros panfletos que desprestigian al propio marxismo.

Así es que las izquierdas debieran comenzar a discutir sus supuestos teóricos y políticos. Sobre todo en una nueva era latinoamericana, donde apareció una nueva izquierda que no es necesariamente “marxista” y donde la construcción del “socialismo del siglo XXI” nada tiene que ver con las viejas y caducas fórmulas de la “estrategia” y la “táctica” de la “revolución proletaria”.